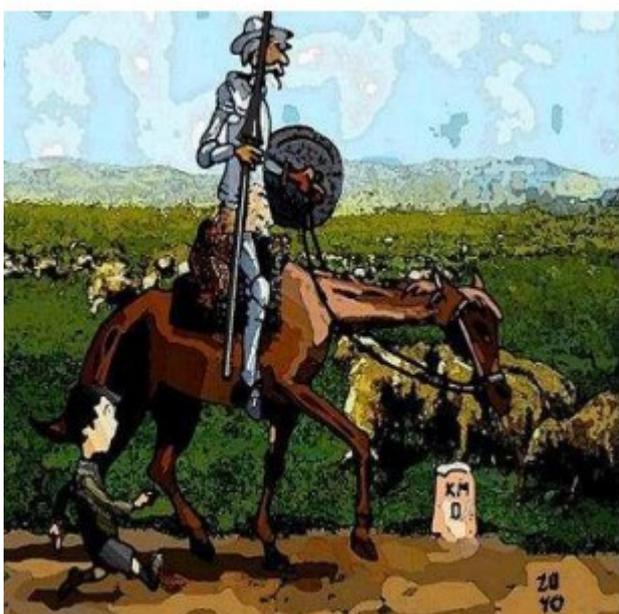


# II DÍA DEL PÍNFANO

PADRÓN 2005

## BREVE RELATO DEL VIAJE

José Antonio González Carmona



- No fie, señor, de su grandísimo contento y alborozo de ver con cuanta facilidad da principio a su proyecto; afiance su intención y no caliente este sol de julio su mollera; pues comenzada que sea su primera salida, no habrá ya fin de su aventura, ni siquiera después de su último y definitivo reposo.

Ilustración Fernando Lazo Payo

Pensaba que iba a ser un viaje excesivamente cansado, madrugamos mucho mi esposa y yo para viajar en el primer tren que salía de Alicante hacia Madrid, total 3h,45' de camino y llegada a Madrid a las 10,45. Taxi hasta el Paseo Moret nº 3 y allí ya había pinfanos/as esperando el autocar.

Me dicen que el autocar de las 11,00 ya ha salido hacia Padrón y al momento recibo una llamada de A. Cabezas al móvil diciéndome que ya estaban casi por el Guadarrama.

Esperar un poco, la gente ya iba llegando, reuniéndonos, presentándonos y saludándonos.

Llega el autocar y nos vamos incorporando a él poco a poco y pasando lista. No falta nadie, está todo el autocar al completo. Iniciamos la marcha y nos esperan 8,30 horas de camino, pero no nos preocupan para nada, las caras de los que íbamos derrochaban alegría y ganas de pasar unos días inolvidables.

Paramos a comer en Villalpando, nada, un bocatita y unos garbanzos con callos, con un vinito de la tierra, y seguimos el viaje con más alegría si cabe por eso de llevar lleno el estomago.

A mitad de la tarde una parada (15 minutos) ya sabéis... por lo de la próstata y el cafetito y continuamos viaje disfrutando del bello paisaje de las tierras de León y Orense, seguimos el curso de la Autovía de la Costa y empezamos a divisar los criaderos de mejillones de la Ría de Vigo.

¡Qué paisaje ya atardeciendo!, con una puesta de sol maravillosa y nunca mejor dicho porque tuvimos unos días –en cuanto a lo meteorológico– esplendidos.

¡Ya estamos en Padrón!. No, esto es Iria- Flavia hombre, aquí fue lo del Pedrón de Santiago Apóstol según decían ante ...

Mira, ese es el hotel, el Scala. Ya hemos llegado.

Recibimiento masivo, recuerdos y abrazos con los del otro autocar y los que se han desplazado en avión, tren y coche particular.

Oye ¿Donde nos entregan los papeles?, ¡Ahí, en recepción!

Hemos recorrido 650 Km. en 8 h 30' tal y como preveíamos y hemos llegado descansados y dispuestos a tomarnos esa copa de Encuentro y Bienvenida, y esos aperitivos que nos ayudarán a reponer nuestro vacío estomago. Y entre copa y aperitivos y saludos y recuerdos, comenzamos nuestro periplo de tres días por

esos lugares que nos acogieron de pequeños. Pasamos a la cena, todo en su sitio, convenientemente organizado, sin problemas en la distribución de mesas; de entrada una sopa de marisco, estupendísima, después una carne gallega, extraordinaria, postres, vinos, cervezas y después un poco de discoteca para rematar el día, o mejor dicho la noche.

A descansar que nos espera un duro día siguiente en el Castillo y en la Coruña. Tempranito, bajamos a desayunar, observo a la gente y sus caras no reflejan cansancio alguno, ni tampoco denotan los síntomas de haber pasado una noche de insomnio, todo lo contrario, están radiantes y con ganas de salir hacia el Castillo, muchos han madrugado más de lo esperado, pues el desayuno estaba previsto a las 8,30 y a las 8,00, a la vista de los que estaban esperando, se han dignado a abrirnos el salón de desayunos.

Hemos embarcado en el autocar e iniciado la salida hacia Santa Cruz de Lians, una hora de camino aproximadamente, a las 10,50 llegábamos a Santa Cruz, ¡que alegría ver el Castillo desde el muelle!, ahora resulta que se puede pasar andando por una pasarela de madera que han colocado.



Foto Santiago de Ossorno

Nos adentramos rápidamente por la pasarela hacia el Castillo y observamos el exterior, todo continúa igual, poco ha cambiado en el exterior del edificio.

Comenzamos nuestra particular excursión, y rodeamos sus murallas nos asomamos a la parte trasera a ver la Isla de los Pulpos, todo sigue igual.

Nuestra mente retrocede en sus pensamientos unos cuantos años, recordamos aquellos felices días que disfrutamos en nuestras vacaciones, a pesar de aún habiendo suspendido alguna asignatura y tener que estudiar por las mañanas, teníamos la ilusión de merodear por los alrededores, bañarnos y salir por las tardes a tomarnos un porrón de sidra y una nécora (0,50 Ptas.) y por supuesto jugar alguna partida de fútbolín y ligar a las chavalas de Madrid que veraneaban en el Pueblo (Tudín, Mamen, etc...).

Una sonora voz, nos hace volver a la realidad y nos avisa que se va a iniciar la Asamblea General prevista para esa mañana, y entonces entramos en el interior del Castillo. Que decepción, allí no queda nada de lo que conocimos, han desaparecido las mesas de madera labrada y los sillones de madera con cuero repujado, y la Placa conmemorativa del Marqués de Cavalcanti y los Huérfanos de Caballería. La escalera moderna, es de hierro y piedra y está montada al aire, arriba todos es nuevo, moderno, despachos, oficinas y el enmoquetado salón de actos en el que nos instalamos para las Asambleas.

Se inician éstas a las 11,30 horas, con la asistencia de casi todos los Pínfanos, la presidencia del General Pedro Herguedas Carpio y con unas breves palabras del presidente de la Asociación:

"Deseo daros a todos la bienvenida y las gracias por vuestra asistencia a esta Asamblea General. Presentaros al General Pedro Herguedas, también Pínfano, quien ha tenido la gentileza de presidir este acto, lo cual agradezco de todo corazón, en nombre de nuestra Asociación.

Al mismo tiempo, hacer una especial mención de agradecimiento a los miembros de la Junta Directiva por el trabajo que se ha realizado en el último ejercicio. Pasar a comentar las acciones y cifras que justifican nuestro trabajo, desarrollar los

Planes de Acción y objetivos ya cumplidos, además de los propuestos para el presente ejercicio.

Por último insistir en apoyar y motivar a todos para que como decía el pasado año, colaboréis ayudándonos en la labor desde nuestras Delegaciones y animar a esos Pínfanos más jóvenes a que se vayan preparando para formar los grupos de compañeros que en el futuro nos sustituyan y lleven adelante todas estas tareas. Esta es una labor de todos, nosotros no somos mas que los gestores de aquellas acciones que interesan a nuestra Asociación, y que vosotros lógicamente demandáis se lleven a cabo. Ello requiere esfuerzo y dedicación, y supone la implicación total de todos los que deseéis incorporaros a esta Junta Directiva.

Muchas gracias y pasamos al siguiente punto del Orden del Día".

Como siempre transcurren en unos términos de exquisita educación y amplia participación y se aprueban todas las propuestas presentadas por la Junta Directiva, así como la modificación y ampliación de los Estatutos, que ya se pueden ver en la página web.

Entremedio en la Asamblea, para tomarnos un cafetito con pastas y ver de paso la Exposición de Fotos.

A destacar la presentación de nuestros Patronos, La Inmaculada y Santiago y nuestro Himno "Viejo Trapillo".

Se hace entrega de los Premios conseguidos en los Concursos de Fotografía Actual y de Época, así como los de Relato y Poesía y la Menciones Honoríficas.

Terminan las Asambleas a las 13,55 y salimos fuera del Castillo para hacemos la foto de rigor que perpetúe esos momentos en convivencia.

Antes de la mencionada foto otra vuelta más por los alrededores del Castillo, investigando y recordando cada uno de los pasos, juegos, escapadas etc.. que se perpetraban en nuestros años mozos. Y después de que Mariano Barrio, Carlos Pissera y demás se desgañitasen intentando reunir a los 193 Asistentes para realizar la foto, nos pusimos en orden y ¡flash...! foto hecha.

Otra vez a cruzar el puente de madera y subir a los autocares, que por cierto ya son tres los que nos trasladan a la Sociedad Hípica de La Coruña.

Mi enhorabuena a Cipriano Guijarro y a Gabriel Fernández por el sitio elegido y por la comida que nos sirvieron, ambas cosas excelentes, con sus mariscos, sus carnes y sus buenos vinos. El transcurso de la comida como siempre, fue de absoluta convivencia y relación, habiendo un trasiego de personas entre mesas y mesas, que cuando ibas a ocupar tu sitio, ya habían pasado por él cuatro o cinco compañeros.

Hasta nuestro querido compañero Mariano Hernández Crespo, se arrancó por unos boleros que nos dejaron maravillados, después de haber recibido la gorra dedicada, de manos de nuestro Pínfano más veterano Luis Fernández Rodríguez.

Después paseo por La Coruña, que por cierto está preciosa y limpia, a tomar unos aperitivos sobre las 20,00 y a las 21,00 vuelta a subir en los autocares y de regreso al hotel Scala de Padrón, donde nos esperaba una exquisita queimada con sus correspondientes conjuros y meigas.

A dormir, que lo tenemos ganado... mañana es otro día de los buenos. Pues nos quedamos en Padrón para ver y visitar el Colegio después de algunos no lo hayamos pisado desde hace más de medio siglo. Y la verdad el Colegio salvo las piedras de su edificio que son las mismas que entonces, el resto ya no es lo que era.

Aquí los tenéis. corriendo como chiquillos, pero que importaban los cambios, había que ver cuando pararon los autocares como bajaron los que tenían 5, 6 y 7 años allá por los 1948,1949 y 1950, parecía que querían llegar los primeros para empezar el partido de fútbol en el patio.

Recorrimos todo el Colegio, viendo las clases (distintas), el teatro, las escaleras, la fuente, el patio, la cocina. Nada era igual, todo estaba cambiado.

Tuvimos una reunión de convivencia y recuerdo donde Sor Concepción (94 años) nos refrescó nuestra memoria con los recuerdos de "sus niños" y muchos de los presentes no pudimos contener nuestra emoción y cayó alguna lágrima que otra con tantos recuerdos. Después a pie al Convento del Carmen.

Pero antes debíamos dejar nuestro recuerdo en el Colegio y en un Acto lleno

de emotividad, se descubrió la Placa Conmemorativa de nuestro paso por él, con unas hermosas palabras de la actual Directora del Centro Dña. Emilia Porta Criado, del Primer Teniente Alcalde del Ayuntamiento de Padrón D. Ramón Rey y de nuestro Vicepresidente Carlos Piserra y, después, la foto de familia.

Seguidamente nos fuimos a oír la Misa oficiada por el dominico Padre Enrique Rodríguez, y celebrada en memoria de nuestros compañeros y familiares difuntos.

El Convento del Carmen, conocido por todos los que pasamos por Padrón continúa manteniendo esa fresca estructura arquitectónica donde se han respetado hasta los mas mínimos detalles de su habitáculo.

Una Misa preciosa y unas preces rezadas por Piserra, Lucas de Mingo, su Esposa Alicia, Consuelo Villalón y Antonio Álvarez, todos ellos dirigidos por Gabriel Fernández (Papi), que levantaron todos los sentimientos escondidos y lo remataron con la La muerte no es el Final, por todos nuestros fallecidos y el Toque de Oración, por todos los que dieron su vida por España.

Después de Misa de compras por el mercadillo, se llenaron los autocares de quesos de todas la clases, menos mal que los metieron en el maletero de los autocares, lo digo por lo del calor (días de hasta 310) y el olor.

En los autocares nos trasladamos al hotel para asistir a la comida de Hermandad. El ágape fue exquisito, todo en su punto y fresco, tal como lo había previsto y solicitado Mariano Barrio. Mas emociones, más recuerdos en nuestras conversaciones... y después a despedirnos de los que se marchan el día 8 a Madrid, salida del primer autocar, el otro saldrá al día siguiente por la mañana.

Los que nos quedamos no cumplimos con la visita turística por Padrón, pues no dio tiempo a mucho. Visitamos la Fundación de Camilo José Cela, un paseo obligado por el Espolón.

Visita a la Iglesia de Santiago, donde pudimos fotografiar el Pedrón o piedra donde amarró Santiago Apóstol su barca, y la Iglesia de Santa María en Iria-Flavia, donde en el pequeño cementerio que la rodea, reposan los restos del escritor Camilo

José Cela.

Terminada la ruta turística salimos en autocar hacia el hotel, donde después de un breve descanso, celebramos la cena de despedida.

Algunos poetas se hicieron adelante y nos deleitaron con sus versos como los compañeros Antonio Álvarez, y Francisco López (Pepete).

Al día siguiente y con la maletas hechas, vimos que no había sido un sueño y se multiplicaron los abrazos, despedidas y promesas de volver a vernos en Aranjuez en el 2006.